



## TRES CUENTOS LACTEOS

### EL CUENTO DE LA VACA

Es muy sencillo. Mientras le soban eso, piensa: «A ver si acaban de ordeñarme de una vez, que tengo las ubres que me explodian». Y nada más.

### EL CUENTO DE LA LECHERA

Es el de siempre. La pobre lechera piensa que con su vaca y con sus manos podrá construirse un futuro seguro y acomodado. Va dada.

### EL CUENTO DEL ESPECULADOR

Es más moderno. El especulador piensa: «con lo que saque de esta

leche revendiéndola a los precios que yo determine, me compraré unas parcelas. La mitad de ellas las dedicaré a construir apartamentos subvencionados y la otra mitad a apartamentos sin subvencionar; con lo que saque de su venta compraré solares en Madrid y los revenderé dos meses más tarde al dos mil por ciento de su valor. Con ese dinero...». Y va y no le pasa nada, y es verdad que hace todo lo previsto sin que se le caiga la leche ni la cara de vergüenza. Eso sí, a veces se le caen las viviendas subvencionadas, pero como están todas vendidas, no importa. Fin.

EQUISYCETA



Fastos de la moda

### EXPOSICION

## «EL MUNDO DE MARIA GONZALEZ»

En los locales de la parroquia del Pozo del Tío Raimundo ha sido solemnemente inaugurada la exposición «El mundo de María González». Como se recordará, esta muestra ha estado expuesta durante tres meses en el Metropolitan Museum, de Nueva York, así como en la Tate Gallery de Londres, y en ella se recogen las aportaciones que, durante más de quince años de trabajo, ha hecho al mundo de la moda la afamada modista María González, diplomada en corte y confección por la Academia CCC y en punto a máquina por el centro Afha de estudios por correspondencia.

María González, como admiten ya los historiadores, revolucionó en su día el mundo de la moda. Todavía se recuerda en el barrio aquellas hechuras a veinte duros y su arte inigualable en volver chaquetas, zurciendo el bolsillo de arriba, de forma que no se notaba ni con lupa. De ella no dijo

Cocó Chanel, pero podía haberlo dicho: «Sólo un país como España, con tanto arte para ir tirando, puede dar una figura como María González».

Ahora, en la exposición, se reúnen las más famosas de sus creaciones: el traje de boda, color rosa, que le diseñó copiándolo del «Burda» a una muchacha del barrio a quien le había hecho una barriga su antiguo novio y encontró a un pelanos que cargó con el bulto; un viejo modelo de los años cuarenta, confeccionado todo entero con retales de uniformes del Tercio comprados en el Rastro; la rebequita «Ayuda de catequesis», que tan bien lucieron las muchachas pozorramunderas en los años cincuenta, etcétera.

Es de suponer que la exposición tenga en España por lo menos tres cuartas partes del éxito con que fue acogida en Londres y Nueva York.

CHIQUITO DE PARAINFNO

